

El Evangelio

San Lucas 20:27–38



Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Lucas
¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Después algunos saduceos fueron a ver a Jesús. Los saduceos niegan que los muertos resuciten; por eso le presentaron este caso: —Maestro, Moisés nos dejó escrito que si un hombre casado muere sin haber tenido hijos con su mujer, el hermano del difunto deberá tomar por esposa a la viuda para darle hijos al hermano que murió. Pues bien, había una vez siete hermanos, el primero de los cuales se casó, pero murió sin dejar hijos. El segundo y el tercero se casaron con ella, y lo mismo hicieron los demás, pero los siete murieron sin dejar hijos. Finalmente murió también la mujer. Pues bien, en la resurrección, ¿de cuál de ellos será esposa esta mujer, si los siete estuvieron casados con ella?

Jesús les contestó: —En la vida presente, los hombres y las mujeres se casan; pero aquellos que Dios juzgue que merecen gozar de la vida venidera y resucitar, sean hombres o mujeres, ya no se casarán, porque ya no pueden morir. Pues serán como los ángeles, y serán hijos de Dios por haber resucitado. Hasta el mismo Moisés, en el pasaje de la zarza que ardía, nos hace saber que los muertos resucitan. Allí dice que el Señor es el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob. ¡Y él no es Dios de muertos, sino de vivos, pues para él todos están vivos!

El Evangelio del Señor.

Te alabamos, Cristo Señor.

Leccionario Dominical

Año C • Propio 27 • Semicontinuas

Hageo 1:15b–2:9

Salmo 145:1–5, 18–22 LOC

o Salmo 98

2 Tesalonicenses 2:1–5, 13–17

San Lucas 20:27–38

La Colecta

Oh Dios, cuyo bendito Hijo vino al mundo para destruir las obras de Satanás y hacernos hijos de Dios y herederos de la vida eterna: Concede que, teniendo esta esperanza, nos purifiquemos así como él es puro; para que, cuando vuelva con poder y gran gloria, seamos hechos a su semejanza en su glorioso y eterno reino; donde contigo y el Espíritu Santo, vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Primera Lectura

Hageo 1:15b–2:9

Lectura del libro del profeta Hageo

El año segundo del reinado de Darío, en el día veintiuno del séptimo mes, el Señor volvió a dirigirse al profeta Hageo, y le ordenó que dijera a Zorobabel, a Josué y al resto de la gente: «Los que vieron el otro templo en todo su esplendor, digan qué les parece éste que ahora tenemos. ¿No les parece que no vale nada comparado con aquel otro? ¡Pero ánimo, Zorobabel! ¡Ánimo, Josué, jefe de los sacerdotes! Y animense todos ustedes, gente del país. Trabajen, que yo estoy con ustedes. Yo, el Señor todopoderoso, lo afirmo. Tal como se lo prometí cuando salieron de Egipto, mi espíritu les acompaña. No tengan miedo. Dentro de poco haré temblar el cielo y la tierra, el mar y la tierra firme. Haré temblar a todas las naciones, y traerán sus riquezas, y mi templo se llenará de gloria.» El Señor

Leccionario Dominical, creado por el Ministerio Latino/Hispano de la Iglesia Episcopal (212-716-6073 • P.O. Box 512164, Los Angeles, CA 90051 • www.episcopalchurch.org/latino). Los textos bíblicos son tomados de la Biblia *Dios habla hoy*, Tercera edición, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Usado con permiso. Las colectas y los salmos son tomados de *El Libro de Oración Común*, propiedad literaria de ©The Church Pension Fund, 1982. Usado con permiso. Leccionario Común Revisado ©1992 Consulta Sobre Textos Comunes. Usado con permiso.

Puede mandar sus comentarios, preguntas, o informes acerca de errores a J. Ted Blakley (M.Div., Ph.D.) en jtedblakley@gmail.com.



todopoderoso lo afirma: «Míos son la plata y el oro. Este segundo templo será más hermoso que el primero. Entonces haré que haya paz en este lugar. Yo, el Señor todopoderoso, lo afirmo.»

Palabra del Señor. **Demos gracias a Dios.**

Salmo 145:1–5, 18–22 loc

Exaltabo te, Deus

- 1 Te exaltaré, oh Dios, mi Rey, *
y bendeciré tu Nombre por siempre jamás.
- 2 Día tras día te bendeciré, *
y alabaré tu Nombre por siempre jamás.
- 3 Grande es el Señor, y digno de toda alabanza; *
ilimitable es su grandeza.
- 4 Generación a generación loará tus obras, *
y proclamará tus hazañas.
- 5 Meditaré en la gloria y el esplendor de tu majestad, *
y en todas tus acciones maravillosas.
- 18 Justo es el Señor en todos sus caminos, *
y bondadoso en todas sus acciones.
- 19 Cercano está el Señor a todos los que le invocan, *
a los que le invocan con confianza.
- 20 Satisface los deseos de los que le temen; *
escucha su clamor, y los salva.
- 21 El Señor guarda a todos los que le aman, *
mas destruye a los malvados.
- 22 Mi boca pronunciará la alabanza del Señor; *
que bendiga toda carne su santo Nombre,
eternamente y para siempre.

o, Salmo 98

Cantate Domino

- 1 Canten al Señor cántico nuevo, *
porque ha hecho maravillas.
- 2 Con su diestra, y con su santo brazo, *
ha alcanzado la victoria.
- 3 El Señor ha dado a conocer su victoria; *
a la vista de las naciones ha descubierto su justicia.
- 4 Se acuerda de su misericordia y
su fidelidad para con la casa de Israel; *
los confines de la tierra han visto la victoria de nuestro Dios.

- 5 Aclamen con júbilo al Señor, pueblos todos; *
levanten la voz, gócese y canten.
- 6 Canten al Señor con el arpa, *
con el arpa y la voz de cántico.
- 7 Con trompetas y al son de clarines, *
aclamen con júbilo ante el Rey, el Señor.
- 8 Ruja el mar y cuanto contiene, *
el mundo y los que en él habitan.
- 9 Den palmadas los ríos, aclamen los montes al Señor, *
cuando llegue para juzgar la tierra.
- 10 Juzgará al mundo con justicia, *
y a los pueblos con equidad.

La Epístola

2 Tesalonicenses 2:1–5, 13–17

Lectura de la segunda carta de San Pablo a los Tesalonicenses

Ahora, hermanos, en cuanto al regreso de nuestro Señor Jesucristo y a nuestra reunión con él, les rogamos que no cambien fácilmente de manera de pensar ni se dejen asustar por nadie que diga haber tenido una revelación del Espíritu, o haber recibido una enseñanza dada de palabra o por carta, según la cual nosotros habríamos afirmado que el día del regreso del Señor ya llegó. No se dejen engañar de ninguna manera. Pues antes de aquel día tiene que venir la rebelión contra Dios, cuando aparecerá el hombre malvado, el que está condenado a la perdición. Éste es el enemigo que se levanta contra todo lo que lleva el nombre de Dios o merece ser adorado, y llega incluso a instalar su trono en el templo de Dios, haciéndose pasar por Dios.

¿No recuerdan que yo les hablaba de esto cuando aún estaba con ustedes? [...]

Pero nosotros siempre tenemos que dar gracias a Dios por ustedes, hermanos amados por el Señor, porque Dios los escogió para que fueran los primeros en alcanzar la salvación por medio del Espíritu que los hace santos y de la verdad en que han creído. Para esto los llamó Dios por medio del evangelio que nosotros anunciamos: para que lleguen a tener parte en la gloria de nuestro Señor Jesucristo.

Así que, hermanos, sigan firmes y no se olviden de las tradiciones que les hemos enseñado personalmente y por carta. Que nuestro Señor Jesucristo mismo, y Dios nuestro Padre, que nos ha amado y nos ha dado consuelo eterno y esperanza gracias a su bondad, anime sus corazones y los mantenga a ustedes constantes en hacer y decir siempre lo bueno.

Palabra del Señor. **Demos gracias a Dios.**